NÚMEROS

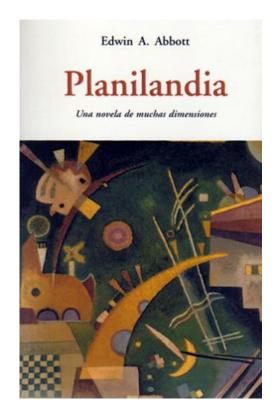
Revista de Didáctica de las Matemáticas http://www.sinewton.org/numeros

ISSN: 1887-1984

Volumen 99, noviembre de 2018, páginas 217-219

Planilandia Una novela de muchas dimensiones

Edwin Abbott Abbott



EDITORIAL JOSE J. DE OLAÑETA

Colección: CENTELLAS 20

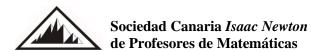
ISBN: 9788497167048

250 páginas

2016

Planilandia es una novela fantástica con más de un siglo de historia en la que se aborda, de una forma hilarante e ingeniosa, una alegoría crítica y atemporal de una sociedad clasista y estamental. Esta obra ha sido reeditada y utilizada de forma didáctica para la enseñanza de la geometría en las distintas etapas educativas.

La postura del autor frente a la superación de las desigualdades sociales, equiparación de los derechos de la mujer y la democratización política se manifiesta a través de la metáfora del mundo de



Planilandia, en el que cada figura geométrica representa un rol en la sociedad, siendo la regularidad de los ángulos y el número de lados lo que determinará su rango y posición en el estrato social. De forma que todas aquellas figuras que sean irregulares terminarán siendo excluidas y apartadas. Esta jerarquización social viene justificada por la "Ley Natura", en la que el desarrollo de la inteligencia y de las destrezas es directamente proporcional al número de los lados del polígono.

En los sucesivos apartados del libro se plantea cómo es la existencia en distintos mundos: sin dimensiones, llamado *Puntolandia*, de una dimensión, *Linealandia*, de dos dimensiones denominado *Planilandia* y de tres dimensiones, *Espaciolandia*. Y se formula la cuestión de si podrían existir espacios de cuatro o más dimensiones. Y en ese caso, ¿cómo se podría conectar con ellos?

La visión de cada uno de estos mundos está narrada por un cuadrado perteneciente a *Planilandia* que en una de sus ensoñaciones nocturnas conoce *Puntolandia* y *Linealandia*, y es cuando empieza a ser consciente de la reticencia que muestran los habitantes de estos mundos para reconocer la existencia de otras dimensiones, lo que le induce a reflexionar y plantearse si él mismo está ignorando otros mundos con más de dos dimensiones.

Continúa describiendo cómo es la vida en *Planilandia*, donde los triángulos isósceles son los más abundantes y suelen ser obreros, soldados o criminales, los triángulos equiláteros son los artesanos y comerciantes, los cuadrados son los profesionales y abogados, los polígonos de más de seis lados pertenecen a la nobleza y los polígonos de infinitos lados que asemejan círculos, son considerados los sacerdotes y constituyen la orden circular suprema en la que recae la gobernabilidad. En este mundo, la única oportunidad de ascender en la escala social es por nacimiento, pues cada hijo aumenta un lado en relación al padre. Mención aparte merecen las mujeres, que con el objeto de hacerlas invisibles están representadas mediante líneas, situándolas el escalafón más bajo al tener una dimensión menor que el resto y se les confina en el hogar considerándolas inferiores incluso a los triángulos isósceles. Además, se les confiere una estructura geométrica tal que tropezar con una mujer supone la "destrucción absoluta", por lo que cada casa es de forma pentagonal y cuenta con dos entradas, una femenina y otra masculina.

Pero en *Planilandia* al contar sólo con dos dimensiones, cada figura se ve como una línea recta, por lo que su identificación supone una tarea ardua pero completamente necesaria para poder otorgar el tratamiento que requiere cada figura geométrica. Como estrategias de identificación que siguen, las clases inferiores suelen tocar los ángulos para determinar su amplitud y así estimar cuántos lados puede tener cada figura mientras que las superiores, la diferencian a través de la vista. Ante las dificultades de identificación que hay en ese mundo, se propuso la Ley Cromática consistente en relacionar cada figura con un color, pero no fue admitida pues instauraba el equilibrio de clases.

Destaca también en ese mundo de dos dimensiones, que las figuras que en él coexisten tienen la imposibilidad de ver la dimensión altura, lo que denominan "mirar hacia arriba", que representa una metáfora de la dificultad existente para mirar en otra dirección diferente a la impuesta por una sociedad gobernada y dominada por élites, que sobreviven apoyadas por una desigualdad social manifiestamente aceptada e incuestionable.

Es por ello, que una esfera proveniente de Espaciolandia, mundo con tres dimensiones, se presenta en *Planilandia* para convencer al cuadrado de que se convertiría en un cubo si considerase su altura, pues en este nuevo mundo, existe sombra, luz y perspectiva. Con esta nueva concepción de la existencia de nuevas dimensiones aceptada y defendida por el cuadrado, éste es capturado y condenado a cadena perpetua por "despertar el espíritu de rebelión" en el resto de habitantes de *Planilandia*, incurriendo así en la imposición decretada para limitar el conocimiento de dimensiones a únicamente dos.

En suma, a esta historia fantástica subyace una sátira sobre la sociedad de la época victoriana en la que fue escrita pero que bien podría considerarse atemporal, extrapolándose a cualquier sociedad estratificada y jerarquizada. De modo que con esta novela se tendrá la oportunidad de explorar nuevos mundos de diferentes dimensiones en el que se brinda una historia absorbente en la que contemplar las figuras geométricas desde distintas perspectivas.

M.E. Segade Pampín (Universidade da Coruña)J.F. Balsa González (Universidade da Coruña)

María Elena Segade Pampín. Facultad de Ciencias de la Educación. Universidade da Coruña. elena.segade.pampin@udc.es

José Francisco Balsa González Facultad de Ingeniería Informática. Universidade da Coruña j.balsa@udc.es